

## COOPERATIVISMO Y PODER POPULAR<sup>1</sup>

### I.

#### 1.1.- Introducción

En el marco del Foro Social Temático realizado en Argentina, el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC) e Idelcoop organizaron un taller sobre “El cooperativismo como herramienta de transformación social”, en el que participaron representantes de diversos movimientos sociales que han asumido, como parte de sus estrategias de resistencia y de generación de alternativas, el cooperativismo. En el mismo se pusieron en debate algunas de las discusiones y desafíos antes mencionados, relacionados también con el objetivo del Foro Social Mundial, de proponer “otro mundo posible”.

¿Qué decimos más precisamente cuando realizamos esta afirmación? ¿Qué proyectos soñamos? ¿Qué rupturas proponemos? ¿Qué continuidades aceptamos? ¿Qué diversidad de miradas contiene ese otro mundo posible? ¿Cuáles excluye?. El “otro mundo posible” alberga, así como también lo hace el mundo en que vivimos, diferentes propuestas, entre ellas el cooperativismo. El título propuesto para el taller, revela una intención: la de hacer de este movimiento, una herramienta de cambio, de transformación social.

¿Qué carácter tendrá esa transformación? ¿Cómo es y cómo podría ser el cooperativismo, para ganar eficacia en esta perspectiva?

Los movimientos emergentes en los últimos años en la Argentina, organizaciones de trabajadores desocupados, asambleas populares, trabajadores de empresas ocupadas, vienen desarrollando, a la par de diversas formas de resistencia y de confrontación con el sistema, como cortes de rutas, ocupaciones

---

(1) Nota de la Dirección: Por considerarlo de interés para nuestros lectores, ofrecemos una crónica del Taller “El Cooperativismo como herramienta de transformación social”, organizado por el IMFC e IDELCOOP, desarrollado en Buenos Aires el 23/8/02, como una de las actividades descentralizadas en el marco del Foro Social Temático realizado en Argentina, del 22 al 25/8/02.

---

de fábricas, marchas y movilizaciones, alternativas productivas que atienden a la sobrevivencia cotidiana. Es una nueva modalidad de resistencia nacida, fundamentalmente de la necesidad. El objetivo inmediato es asegurar la existencia misma del sujeto de la transformación social: hombres y mujeres, jóvenes, niños, ancianos, amenazados en esta fase excluyente del capitalismo, con su desaparición social, e incluso física.

El crecimiento del hambre, de las enfermedades, de la desocupación, son “síntomas” de la profunda crisis e inestabilidad generadas por el capitalismo, en esta etapa en la que la reproducción y el crecimiento de sus ganancias, implican la progresiva exclusión de franjas completas de la población. En este contexto, los sectores populares comienzan a buscar nuevas maneras de producir, dirigidas en primer instancia, a sobrevivir.

Tener en cuenta el punto de partida –la necesidad-, y el objetivo inmediato –la sobrevivencia- es un dato fundamental a la hora del análisis de las perspectivas de estos esfuerzos, y los desafíos que las mismas implican. Al mismo tiempo, es importante analizar el proceso que van viviendo quienes son parte de la experiencia en la que estas maneras de producir, no sólo crean bienes de consumo, sino que van formando también una nueva cultura, **un sentido común diferente**. En estas experiencias va naciendo y se vivencia la noción, primero vaga, después más concreta, de que es posible una organización distinta a la que sostiene y reproduce al capitalismo.

Existe una activa búsqueda en estos movimientos por identificar las formas de gestión productiva que mejor respondan a los objetivos que se proponen, tanto en términos inmediatos, como en relación con los proyectos políticos que se sostienen. Es en estos marcos, en los que se multiplicaron las iniciativas de carácter cooperativo, que se plantean un desafío práctico y teórico al movimiento cooperativo histórico y al que desde el IMFC se ha propuesto responder proponiéndose un camino que caracteriza como parte de su “etapa refundacional”.

El desafío práctico se inscribe en las nuevas demandas de estos movimientos, tanto en los planos concretos de la organización de sus proyectos, como en los planos de formación. El desafío teórico, se refiere a la conceptualización con la que se constituyen estos nuevos proyectos, dentro del dilema histórico que atraviesa al cooperativismo, entre colocarse como herramienta solidaria pero funcional al sistema capitalista, o ser factor de acumulación de

---

poder popular, de experiencia y de conciencia, en términos de contribución a un proyecto socialista.

En la apertura del taller, decía **Julio Gambina, director de IDELCOOP**: “Aquí estamos los que nos oponemos a la globalización capitalista, pero estamos los que proponemos una globalización popular, una globalización del no lucro. Nuestra sensación es que algunas cosas importantes han cambiado desde el 19 y 20 de diciembre de 2001 para acá. Sobre todo culturalmente, creemos que hay algunos elementos que indican que el sentido común popular mayoritario ha cambiado. Si lo esencial hasta diciembre del año pasado, o lo dominante era el individualismo, el “sálvese quien pueda”, la lógica mercantil, nuestra sensación es que ahora hay una tendencia de búsqueda de organizaciones asociativas, cooperativas, no lucrativas. Ya no vale el sálvese quien pueda. Ahora se miran las formas cooperativas. Si esto es verdad, es que están cambiando algunos vientos en la Argentina. Y si en los últimos 25 años el clima fue contrario a propuestas populares para organizar la economía, la sociedad, el Estado, la Argentina en su conjunto, ahora podría haber condiciones para que lo nuestro emerja de una manera distinta, tenga una visibilidad diferenciada, y empecemos a construir un poder del pueblo, un poder para el pueblo, y donde lo cooperativo sea lo esencial. Cuando decimos “lo cooperativo” estamos refiriéndonos a nosotros en el barrio, en la cooperativa y con las soluciones o las necesidades económicas, sociales, culturales concretas. Pero también cada cooperativa, con las otras cooperativas localmente, nacionalmente y regionalmente, e incluso más allá: nuestras cooperativas y el movimiento popular en su conjunto.” En la propuesta política que formulamos se propone que “el movimiento cooperativo puede ser parte de la articulación de un bloque popular que favorezca en la Argentina la aparición, la emergencia de una alternativa política que nos permita discutir otro tipo de sociedad en la Argentina, que tenga mucho más que ver con lo que levantamos nosotros, de defensa de los intereses populares, y no de los intereses de las corporaciones transnacionales.”

La creación de este bloque popular, de un nuevo bloque histórico articulador de las clases y sectores, grupos e individuos que son agredidos, explotados, discriminados, o sufren diversas manifestaciones de la dominación política, social, cultural, económica del capitalismo, es una tarea no resuelta en la Argentina. Los caminos para la integración de esas fuerzas, su proyecto liberador, las hegemonías políticas y sociales al interior del mismo, son parte de los debates que hoy atraviesan al conjunto de las fuerzas sociales emergentes.

---

## 1.2.- Cooperativismo y socialismo

Es sabido que dentro de la tradición del cooperativismo existen diversas corrientes y concepciones, en lo que hace a su definición como herramienta funcional al capitalismo, o herramienta de transformación social, en un sentido liberador y socialista.

En algunas experiencias, el cooperativismo ha sido o es el camino para “sobrevivir” en los marcos del capitalismo, y en este sentido, una vía de adaptación e integración en el sistema, una modalidad de producción que apuntala la idea de un “capitalismo humanizado” y alienta la ilusión de una transformación social sin confrontación y, en definitiva, subordinada a los mandatos globales del capital. Para otros proyectos, el cooperativismo intenta ser una experiencia que permita la acumulación de fuerzas y de poder alternativo de los movimientos populares, consolidando su autonomía, y generando capacidades de confrontación con el capitalismo, como parte de la gestación de una subjetividad y de una fuerza que sean parte de la batalla por el socialismo.

Las “nuevas cooperativas”, nacidas como respuesta productiva a la exclusión social, y en las que se re - aprende a trabajar, sin patrones, con otras relaciones sociales, ¿son lugares de forja de una nueva subjetividad?

¿Cómo se relacionan las cooperativas con el Estado? ¿Cómo se establecen lazos y redes alternativas que generen espacios de una economía solidaria, en los que se puedan vivenciar nuevos valores, forjar nuevos conceptos sobre la formación de los precios, sobre los estímulos al trabajo, sobre las maneras de relacionarse no jerarquizadas? ¿Pueden ejercitarse en estos emprendimientos valores opuestos a los que reproduce la dominación? ¿Qué demandas surgen a partir de estas búsquedas, en términos de formación de los hombres y mujeres que se han integrado a las mismas, no siempre por definiciones ideológicas, sino por necesidad?

Más de una vez hemos dicho que el movimiento cooperativo tiene en su tradición el origen socialista, un origen socialista diverso. Quizás éste sea un tiempo para recuperar un origen anticapitalista del cooperativismo, un origen de confrontación con la economía del lucro y de la explotación, y ver si podemos ser capaces de aprovechar el desafío histórico que tenemos ahora de presentarle a la sociedad, desde nuestra práctica concreta, cotidiana, una alternativa de sociedad que valga la pena de ser vivida y que sea un mecanismo de salida para el conjunto del pueblo argentino.

---

La creación de poder popular es una de las búsquedas de los movimientos populares en la batalla por la gestación de alternativas anticapitalistas. Es un desafío de construcción contrahegemónica, que implica generar correlaciones de fuerza, y agrupamientos del sujeto popular, con una subjetividad que desarrolle conciencia, organización y valores opuestos a los que reproducen al capitalismo. El debate sobre qué entendemos por poder popular está abierto entre los movimientos sociales y políticos anticapitalistas, y se pone a la orden del día en momentos en que avanzamos en los niveles de lucha política y social, y en el debilitamiento del proyecto neoliberal. Es interesante analizar, en las experiencias realizadas por el movimiento cooperativo, los aportes concretos realizados a la acumulación de fuerzas del pueblo, desarrollada en dirección a la creación de un nuevo bloque histórico.

### **1.3.- Las experiencias del cooperativismo de crédito y su etapa refundacional**

El taller organizado por el IMFC e Idelcoop, apuntó a la recuperación de algunas de las experiencias y a una mirada crítica de las mismas, que tendiera a pensar estos desafíos de la transformación social. Lo que a continuación ofrecemos, registra las principales intervenciones que contribuyeron a los debates:

**Edgardo Form, Gerente General del IMFC:** El IMFC nació el 23 de noviembre de 1958, en el marco de una necesidad concreta: el financiamiento para la pequeña y mediana empresa de nuestro país y para las economías regionales; una necesidad no satisfecha por el sistema financiero tradicional. Por ese entonces también tuvo lugar la firma del primer convenio entre la República Argentina y el Fondo Monetario Internacional. El Instituto se constituye con cuatro objetivos. En primer lugar: promover la creación de cooperativas, principalmente de crédito; cajas de crédito cooperativas. En segundo término, difundir el ideario de la cooperación, sus principios y valores. En tercer lugar, la representación y defensa de las entidades adheridas, de sus cooperativas asociadas, ante los poderes públicos. Y en cuarto término la movilización de los recursos financieros de unas regiones a otras regiones del país, según la disponibilidad de fondos, de acuerdo con la evolución de la economía y el carácter cíclico de la actividad económica. Esta actividad movilizadora de fondos la desplegó el Instituto desde su nacimiento hasta el año 1966, momento en que la dictadura militar encabezada por Juan Carlos Onganía, de triste memoria, aplica un golpe durísimo contra la inteligencia, contra la cultura, contra el movimiento popular, y también, por ser parte de ese movimiento popular, contra el movimiento cooperativo de crédito. No era casual, porque

---

administrar las finanzas bajo el modelo democrático, participativo y solidario que creó y difundió el Instituto Movilizador, fue una forma concreta de construir poder popular. Las Cajas de Crédito Cooperativas que administraban los ahorros populares de cada región, y que los aplicaban localmente, con destino a las pymes del lugar, a las economías regionales, a la generación de empleo, al desarrollo de la industria nacional, a la ampliación del mercado interno, eran una forma concreta de ejercitar poder popular en uno de los puntos más sensibles del sistema capitalista que es el manejo de las finanzas, que hasta ese momento había sido monopolizado por la banca lucrativa tradicional. El Instituto Movilizador comenzó a construir poder popular desde el momento mismo en que puso en funcionamiento la administración de los recursos al servicio de la economía nacional, aunque muchos de los cooperadores, inicialmente, no tenían conciencia de ello. Ello lo acuñamos en una frase que tiene vigencia hasta el día de hoy y de la cual es heredero orgulloso el Banco Credicoop Cooperativo Ltda., que es *"El dinero de los argentinos en manos argentinas"*.

En esta coyuntura, los cooperadores salieron a luchar en defensa de sus Cajas de Crédito. En primer lugar porque se les estaba quitando una herramienta de financiamiento genuino, pero además, porque habían adquirido la conciencia de la identidad, la pertenencia a la institución, y se sintieron vulnerados en sus derechos. Por eso se movilizaron cuando pudo hacerse, aún bajo la dictadura de Onganía, y se movilizaron de otro modo, bajo la última dictadura genocida, ya no manifestando en las calles, porque era poner en riesgo la vida, la existencia misma de las personas, sino explicitando su vocación de defensa del movimiento a través de miles y miles de firmas en solicitadas que durante más de una semana cubrieron páginas del diario Clarín, exigiendo a la dictadura represiva, genocida de Videla y José Alfredo Martínez de Hoz que el nuevo sistema financiero reconociera a las entidades cooperativas como formas aptas para ingresar en el sistema financiero que se estaba redimensionando y redefiniendo en ese entonces. Ésta fue probablemente, o casi con certeza, la primera lucha ganada por el movimiento popular en el marco de la peor dictadura que vivió la Argentina, la que mató, la que desapareció a 30 mil compatriotas. Y eso fue posible precisamente con las estructuras básicas de este poder popular gestado desde las Cajas de Crédito.

En estos años, el movimiento cooperativo siguió desplegando una tarea educativa cultural ideológica permanente. Esto es lo que le ha dado trascendencia en el tiempo, solidez, y además, la posibilidad de que el cooperativismo de crédito nucleado en el Instituto se convirtiera en una de las vertientes cons-

---

titutivas de espacios de participación popular más amplios que aspiran a transformar el sentido de la historia en la Argentina. En concreto, fuimos protagonistas y artífices de la Marcha Federal que se hizo en 1994, para dar un ejemplo cercano, y hemos sido activos protagonistas de la Consulta Popular liderada por el Frente Nacional Contra la Pobreza que, a fines del año pasado, reunió a más de tres millones 100 mil votos a favor del seguro de empleo y formación. Considero que construir poder significa construir las herramientas y la capacidad para hacer cosas. Y el cooperativismo es, indudablemente, una herramienta formidable para construir la esperanza.

**Vicente Barros, Consejero del IMFC e IDELCOOP:** Quiero comentarles algunos aspectos de la segunda etapa desplegada por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, la llamada “etapa refundacional”, cuyo inicio concuerda con el 40º aniversario del IMFC, celebrado el 23 de noviembre de 1998. A partir de esa fecha, nuestro Instituto comenzó un proceso de promoción para constituir nuevas cooperativas cuyos destinatarios y protagonistas integran el vasto sector social castigado por este sistema perverso, conocido popularmente como el modelo de exclusión. Así, en cumplimiento de nuestra misión destinamos un importante esfuerzo institucional, organizativo, técnico y financiero para posibilitar la constitución de más de 50 cooperativas en los últimos cuatro años.

Las nuevas organizaciones que apuntalan el movimiento cooperativo, se forman fundamentalmente como cooperativas de crédito, cooperativas de trabajo para la construcción de viviendas, para la confección de calzado, para la elaboración de pan y otros alimentos, cooperativas de recicladores y cartoneros, fabricación de cajas de cartón, y una cooperativa de producción de hierbas aromáticas. Existen también cooperativas de comercialización, de servicios y de consumo.

Las formas de asistencia brindadas por el IMFC consisten en apoyatura institucional para la constitución del grupo asociativo; colaboración profesional para la elaboración del estatuto social; la realización de las asambleas constitutivas y su posterior inscripción en el órgano local competente que tiene a su cargo el otorgamiento de la matrícula; financiamiento para la puesta en marcha de la actividad productiva o de servicios. En el caso de las cooperativas populares de crédito, el Instituto Movilizador aportó recursos propios para que estas entidades otorgaran préstamos destinados a consumo a sectores de ingresos fijos bajos, que no podían acceder al financiamiento bancario. En cuanto a las cooperativas de trabajo para la construcción, el Instituto aportó la compra de

---

los terrenos, el pago de los jornales y la compra de los materiales de construcción. En el caso de la cooperativa de hierbas aromáticas el Instituto reunió un conjunto de 17 minifundistas de la provincia de Buenos Aires, más específicamente de la zona próxima a la ciudad de Junín, con el objeto de aunar los esfuerzos destinados al cultivo, procesamiento y comercialización de cuatro variedades de plantas: perejil, albahaca, tomillo y orégano. Para ello adquirimos un predio donde instalamos el vivero que provee los plantines. También construimos un galpón donde funciona la máquina secadora, el embolsado y el almacenamiento. Otro de los aportes fue la compra de dos tractores, la fabricación de una cosechadora, la provisión de combustible y herbicidas, además del asesoramiento profesional de un ingeniero agrónomo y un funcionario del Instituto que visita a la cooperativa y se reúne con sus asociados cada quince días.

El IMFC ha asistido también a los recicladores en diversos aspectos de su gestión, ha habilitado un espacio para el intercambio de experiencias y ha brindado capacitación para el logro de una mejor gestión de estos proyectos cooperativos.

Creo que este trabajo conjunto es, para decirlo de un modo muy gráfico y sencillo, hilvanar los retazos dispersos del campo popular para sumar y multiplicar la capacidad de hacer cosas por el bien común, o dicho en otras palabras, aportar a la construcción de poder popular. El poder es, precisamente, la capacidad de hacer lo que necesitamos para vivir con dignidad y para ello hay que estudiar los principios y valores de la cooperación, pero al mismo tiempo dirigir, administrar, conducir, gestionar una empresa solidaria. Hay que ejercitar, día tras día, la toma de decisiones en forma democrática con los asociados y para el interés colectivo. Hay que administrar eficazmente recursos, escasos, en función del objetivo común, hay que superar la cultura del “sálvese quien pueda” que nos metió hasta los huesos el neoliberalismo. Hay que demostrar a través del éxito de la gestión económica e institucional que las cooperativas son capaces de resolver con eficacia y eficiencia las necesidades de nuestro pueblo. Hay que armonizar el buen funcionamiento de la empresa cooperativa con su protagonismo en el movimiento popular. Todo esto es parte inseparable de la construcción de un nuevo tipo de poder. Este es nuestro concepto de cooperativa, como una genuina herramienta para la transformación de la sociedad, y esto es lo que estamos haciendo. Con paciencia y perseverancia, luchando contra las adversidades del contexto y los obstáculos culturales que nos inculcó el sistema dominante, sin bajar nuestras banderas fundacionales y con un compromiso inquebrantable desde hace 44 años.

---

## II.

### Las experiencias de las “nuevas cooperativas”

Durante el taller, pudieron compartirse otras experiencias cooperativas. Sin pretender transcribir toda la diversidad y riqueza de las experiencias, nos interesa en estas notas mencionar algunos párrafos de algunas intervenciones realizadas, subrayando por nuestra cuenta en el texto, algunos aportes sobre los que es conveniente reflexionar para el enriquecimiento del análisis y de las prácticas que significan.

#### 2.1.- Toty Flores, del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza:

“Nosotros venimos de un movimiento de desocupados donde nos encontrábamos y nos juntábamos fundamentalmente en las ollas populares y en la ruta. Luego de esas luchas nos íbamos a nuestras casas y no teníamos ningún tipo de unidad económica desde donde empezar a desarrollar la pelea. Hoy creemos que *las cooperativas resignificadas, ligadas a los movimientos sociales, son una herramienta no sólo para darnos unidad económica a los trabajadores, fundamentalmente a los trabajadores desocupados, sino que también son una herramienta de poder.* Las cooperativas ligadas a los movimientos sociales, nos parece que *pueden dar la pelea económica, ideológica y también de transformación de la sociedad a partir de la transformación de nuestra micro sociedad,* a partir de la transformación en nuestro propio barrio. Nosotros ideamos una cooperativa para la educación y formación de cultura comunitaria, y terminamos haciendo, en este centro, un montón de emprendimientos autogestionados. *Cuando respondemos a la necesidad de la gente, y las cooperativas no se esquematizan, y responden a las necesidades, también es un proceso educativo.* Nosotros entendemos a las cooperativas como una herramienta para la construcción del socialismo, como un proceso de aprendizaje y de gestión de los trabajadores excluidos que hoy suman millones, que son la nueva fuerza social capaz de transformar la sociedad. Creemos que existe un aprendizaje en la experimentación del control obrero en la gestión para que, en caso de la transformación de la sociedad, tengamos un sujeto social totalmente experimentado en la gestión pública y que esos procesos importantísimos de luchas no terminen fracasando porque el sujeto social no se había preparado para esa nueva instancia. Lo que tenemos claro es que *la gestión económica tiene que ir ligada a la discusión política, a la discusión ideológica.*”

---

## 2.2.- Alvaro Lamas, de la Cooperativa de Hierbas Aromáticas de Junín:

“La experiencia de la cooperativa se inicia hace aproximadamente dos años y medio, con un grupo de más de 50 personas, todos minifundistas, con propiedades en muchos casos familiares, de 5, 8, 10 hectáreas de superficie, que se veían prácticamente excluidos de la función de producir en el campo, y terminaban yendo hacia el polo de la ciudad, a vivir en condiciones muy malas, o sin trabajo, o terminaban arrendando el campo a grandes contratistas de la zona, que terminaban dándoles una pequeña parte de lo que ganaban y, además, con todo el deterioro que eso implicaba a nivel suelos y el deterioro ecológico en los campos que eran del mismo productor. Finalmente quedó un núcleo muy compacto de 17 compañeros minifundistas, y ahora estamos en una etapa de un plan productivo que implica, durante este año y algunos meses del próximo, lograr 20 mil o 25 mil kilos de producto seco, por este año, lo cual es todo un desafío desde el punto de vista del trabajo que tienen que disponer los compañeros de la cooperativa. Por un lado, nos planteamos generar hacia adentro toda una estructura que permita un crecimiento y un desarrollo de la experiencia. Pero además, hacia afuera, nos proponemos jugar un rol importante en lo que implica una transformación en el campo. Las cooperativas agrarias han tenido un rol muy pasivo desde una transformación social. Se terminaron convirtiendo en servicios: se entregaba cereal y se sacaba a cuenta insumos. Creemos que *el cooperativismo, como herramienta de transformación, en el campo tiene todavía por delante un desafío enorme, que debería tender, según lo que nosotros vemos, hacia una transformación que incluya una redistribución de la tierra y un rol distinto del pequeño productor minifundista en el campo, básicamente en los grandes polos agrícolas y ganaderos.*”

## 2.3.- Laura Vitto, del Movimiento de Trabajadores Desocupados Teresa Rodríguez:

“Nosotros entendemos que para transformar la sociedad *no sólo hay que luchar, hay que estar permanentemente en las calles, hay que enfrentarse a este régimen hambreador que nos explota a nivel mundial, sino que simultáneamente hay que trabajar desde la conciencia y desde el trabajo, fundamentalmente refundar todo lo que es la cultura del trabajo.* Nosotros somos desocupados, somos piqueteros. Nos han expulsado de todo absolutamente, y *nuestra dignidad va asociada también al trabajo.* Luchamos, nos enfrentamos al sistema, y trabajamos. En ese marco es que construimos, -no sé si cooperativas, porque no siempre nos organizamos en forma cooperativa- pero *sí tomamos los valores del cooperativis-*

---

*mo, que son la solidaridad, el compromiso, la responsabilidad, el compañerismo, y en ese sentido trabajamos cotidianamente. Todos los días en nuestros comedores las compañeras se organizan, en nuestra panadería las compañeras se organizan, en nuestros roperos comunitarios se organizan, en nuestro laboratorio de análisis clínicos se organizan. Qué más tenemos: construcción, pañalera, bloqueras, -hacemos bloques de construcción y de esta manera no sólo producimos, sino que además, podemos producir o refaccionar las casas de los propios compañeros-; fraccionamos artículos de limpieza, y vendemos a un costo muchísimo más bajo. Las ganancias son distribuidas equitativamente entre todos los compañeros que participan en el proyecto productivo, y se vende a los compañeros del movimiento al costo. Esto significa que con el trabajo de todos mejoramos nuestra calidad de vida y podemos efectivamente adquirir los bienes necesarios, que de otra manera es imposible adquirir. La semana pasada inauguramos una farmacia social, compramos los genéricos. Lo que entendemos es que todo esto debe ir asociado a una acción directa contra las empresas, contra el gobierno, contra el imperialismo en todas sus expresiones. Entendemos que no alcanza solamente con constituirse en cooperativas, sino que detrás de todo esto debe haber organización y capacidad de luchar. Porque desde las cooperativas únicamente no vamos a poder modificar la realidad en que vivimos. Necesariamente vamos a tener que emprender una gran batalla para derrocar este régimen, y en ese marco ir construyendo una nueva sociedad."*

#### **2.4.- Juan Pablo Alaniz, de la Cooperativa de Crédito de Laguna Paiva, (Pcia. de Santa Fe):**

“Allá en Laguna Paiva, como debe suceder en muchas comunidades pequeñas, nosotros somos 10 mil, 11 mil habitantes, al margen del Banco Credi-coop Coop. Ltda., no existe lo que llamamos el crédito solidario, y mucho menos para gente como jubilados, pensionados, gente de bajos recursos. Entonces se formó la cooperativa de crédito. Hemos trabajado ya con otras cooperativas de la localidad, nos hemos vinculado inclusive con otras localidades de los alrededores y tratamos de ampliar, estamos cerca de los 150 socios, y más de 100 créditos otorgados, en pequeños montos, \$200, \$300. Nosotros abrimos un mes antes de que se desatara la tormenta ésta en el país, y a pesar de eso hemos logrado avanzar, hemos logrado crecer, y hemos logrado el compromiso de la gente que, a medida que nos vaya respondiendo, y que nos siga respondiendo, vamos a poder seguir otorgando préstamos a jubilados, a pensionados; a veces extendemos préstamos a activos y a gente que lo está necesitando. Hemos desarrollado actividades con cooperativas de apicultores, de agua potable, una cooperativa de trabajo en los viejos talleres ferroviarios de

---

Paiva. La idea es que *entre las cooperativas, de algún modo se vuelva a las bases, a los principios, y a partir de la integración, así como se logró de mil cajas de crédito mantener unido a un banco, así en la comunidad queremos lograr, a partir de la integración de las cooperativas, construir esto que solemos llamar el poder popular*. Creemos que es una forma alternativa de trabajo, es una herramienta que con los principios, con los valores, con un criterio sólido de acción, basado en la eficacia y en la eficiencia del servicio que se está brindando, es un modo también de construir este cambio que queremos en la sociedad.”

## **2.5.- María Isabel Pereira, del Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI):**

“El MOI es una organización social que nuclea cooperativas de vivienda. En la actualidad tenemos siete cooperativas. Estamos nucleados dentro de CTA y FTV (Federación Nacional de Trabajadores por la Tierra, la Vivienda y el Hábitat). El MOI nace a principios de los ‘90, tiene 12 años de actividad, con las ocupaciones de edificios en Capital y de tierras en la Provincia de Buenos Aires.

**Emilio, de la Cooperativa La Fábrica, agregaba:** “Son cooperativas de vivienda por autogestión. Nuestras cooperativas se constituyen y pelean primero por el derecho a la ciudad, por la posibilidad de quedarse a vivir en la ciudad, es decir ganar el espacio de la ciudad como un territorio siempre de pelea y siempre planteado como lugar de expulsión. Eso se ve en las primeras cooperativas, que nacen de ocupaciones, y donde la respuesta del Estado era: “váyense a vivir a otro lado”. Los compañeros se organizaron, se constituyeron en cooperativas, pelearon los edificios, consiguieron financiación para reciclarlos. *Esto quiere decir autogestión: arrancarle al Estado los recursos que merecemos como ciudadanos y como familias que viven en un espacio; con la perspectiva, también en la práctica, de ir cambiando las reglas de juego e ir modificando ciertas cuestiones que tienen que ver con los derechos, con la lucha y también con la construcción de espacios políticos.*

Nuestras cooperativas tienen también como una pauta *la ayuda mutua*. Nosotros, nuestra propia familia, aportamos trabajo para la construcción. Eso también es político. Nos constituimos como empresa constructora, pero también como empresa cooperativa, donde *no hay lucro, sino que hay un beneficio compartido y colectivo, y en el trabajo de las familias de la propia cooperativa*. Entonces ponemos una cuota fuerte de ayuda mutua, y de trabajo en lo concreto que es la obra. *Después también la autogestión, que quiere decir para nosotros resolver todas las cuestiones que tienen que ver con los recursos*. No que te

---

bajen y que te diga tal o cual cómo construir, dónde poner la plata o dónde comprar, sino las propias cooperativas son las que deciden todo esto, las que se pelean con los arquitectos para definir el proyecto, las que discuten y se organizan en diferentes espacios y comisiones para hacer las compras, para hacer las evaluaciones de la cooperativa, para dar el alta y la baja de los asociados. Nuestras cooperativas *son propiedad colectiva*, la cooperativa es la propietaria de los edificios. Cada una de nuestras familias es usuaria, no propietaria. No podemos vender por nuestra cuenta los departamentos, los dúplex, la casa de cada uno, es la cooperativa la que decide. Eso tiene que ver también con experiencia. Vimos que lo que se ganaba colectivamente y en la lucha de todos, se perdía después en lo individual, cuando la cosa se terminaba y se quedaba cada uno por su lado. La vivienda no es el final sino el principio de muchas cosas. La cosa no termina tampoco cuando terminamos de construir, sino que tiene que ver con una perspectiva de cambio social mucho más grande.”

## **2.6.- Adermo Brochero, de la Cooperativa de Energía Eléctrica y otros Servicios Públicos de Las Varillas Ltda., (Pcia. de Córdoba):**

“Nosotros fuimos protagonistas de un movimiento en contra de la privatización de nuestra Empresa Provincial de Energía y del Banco Provincia de Córdoba, donde se realizaron movilizaciones, asambleas populares y hasta llegamos a amenazar al gobierno con el retiro de los fondos de la cooperativa del Banco Provincia, como una herramienta, como una forma de hacer caer este primer intento de privatización que llevaba implícita la desaparición de 120 cooperativas de las 205 eléctricas que existen en Córdoba. Tenemos una rica experiencia asociativa entre cooperativas para capacitarnos, porque más allá de todo lo que nosotros podamos aportar individualmente pienso que *para dar un salto cualitativo y cambiar esta sociedad necesitamos estar educados y capacitados para desempeñarnos cada uno en su lugar.*

A través de la secretaría SEPYME hemos desarrollado cursos de capacitación utilizando el crédito fiscal; estos cursos fueron realizados por Idelcoop, a través de sus docentes. Formamos parte del Frenapo, impulsamos la Consulta Popular por el Seguro de Empleo y Formación, tuvimos una enorme satisfacción en nuestro pueblo porque conseguimos que votara más del 50 por ciento del padrón de la ciudad. Desde allí, desde el Frenapo y con otras organizaciones, constituimos la Asamblea de Vecinos Autoconvocados, que ya ha desarrollado algunos emprendimientos concretos porque la demanda de la gente era: después de la consulta ¿qué?. Se pidió la consulta, no se lograron los obje-

---

tivos que se pedían, pero la gente tenía hambre, estaba sin trabajo. Entonces se formaron huertas comunitarias, tenemos como proyecto una panadería comunitaria, cooperativa, con un molino harinero incluido. Dentro del cooperativismo todavía queda un gran debate por dar. *Hay grandes cooperativas que han vaciado el sentido de los principios y los valores cooperativos. Ha quedado como un sello lo de cooperativa. Nosotros pensamos que tenemos que retomar, volver a las fuentes y es por eso que estamos impulsando un encuentro de cooperativas de base para debatir ideas y elaborar una propuesta de cambio para cambiar esta sociedad, insertándonos con los demás movimientos sociales, es decir tejer una red social desde las bases que es la que nos va a dar la posibilidad de cambio. Pero insistimos que tiene que ser a través de la educación y la capacitación del ser humano, para retomar la dignidad como ser. Poner al hombre en el centro de toda discusión, ya que la economía está al servicio del hombre y no el hombre al servicio de la economía, como nos quieren hacer creer que debe ser.*

### **2.7— Virginia Pimentel, del Foro de La Matanza:**

Yo pertenezco a una cooperativa de recolectores de La Matanza, por eso participo dentro del Foro. Ahí nos fuimos conociendo. Ya pasaron casi dos años y somos más de 40 cooperativas que participamos. Hay cooperativas de construcción, de calzado, de gastronomía, de educación. Pero lo más importante de todo esto es la red que fuimos encontrando. *Fuimos transmitiendo las experiencias, que es lo que hacemos cuando nos encontramos. De ahí después armamos la red entre las cooperativas. Hemos hecho cursos de capacitación.* Hay una empresa también muy reciente de fabricación de cajas, y vamos haciendo una red también en lo comercial, no sólo en lo social y en lo político, en lo comercial también, *una ayuda mutua entre todos.*

### **2.8.- Olimpio Guerrero, de Cooplabor:**

Cooplabor es una cooperativa de vivienda, de trabajo y consumo. Nace en un barrio de emergencia, en una villa en La Matanza, Lomas del Mirador. Empezamos a pelear por el tema de la vivienda, que era lo más urgente y lo más necesario en una villa de emergencia. En una villa de emergencia estábamos en ese momento cuatro o cinco sectores: quienes quieren vivir siempre en la villa, los que quieren progresar, los que andan en los asaltos, de todo, o sea la sociedad, que en gran parte en una villa se expresa en su totalidad. Entonces nosotros, que queríamos progresar, nos constituimos en una cooperativa, y pudimos, con mucha lucha, conseguir subsidios, comprar terrenos, construir la vivienda y ahora estamos viviendo en el Km 28 de Laferrere, hace tres años. Se

---

podieron conseguir los subsidios, lograr la vivienda y empezar la lucha. *Muchas cooperativas de vivienda que ya tienen la vivienda se quedan allí, no avanzan. Creen que ya tienen solucionados los problemas, y no es así. Nosotros vimos que los problemas empezaban, porque teníamos un barrio, necesitábamos escuela, sala de primeros auxilios, y empezamos a organizarnos, por vía cooperativa, utilizando a la cooperativa como organización y centro de unión de los asociados como para pelearla a nivel municipal, a nivel provincial y a nivel nacional. O sea que nosotros creemos que la cooperativa es una herramienta para la lucha política. Creemos que es un espacio o una organización en donde estamos todos los que en este momento padecemos el problema de la desocupación. Vemos que es necesario empezar a protagonizar. Entonces, juntamente con los asociados, venimos desarrollando proyectos dentro del movimiento de desocupados, que son la mayoría en el barrio, proyectos de comedor, de copa de leche, de huerta comunitaria, porque precisamente a nosotros en nuestra cooperativa nos sobra tierra, y estamos con esos proyectos de desarrollo. Venimos participando en el foro de La Matanza porque vemos que es un espacio de construcción de poder popular. Nosotros pensamos que cada cooperativa es un pequeño poder popular. La cooperativa bien llevada, que luche por la necesidad de la gente, y que la necesidad los eleve o los transfiera a lo político. El tema que se nos hace muy difícil a nosotros, los trabajadores, es cómo de lo económico, elevar a lo político. Creo que podemos avanzar participando, articulando con los distintos sectores que están luchando. Nosotros en este momento estamos participando con el Movimiento Territorial Liberación, que está en el bloque piquetero nacional y aportamos con compañeros, con proyectos, con organización para que la clase trabajadora, el pueblo, podamos tener un espacio de poder. Creo que en estos talleres, los compañeros, los cooperadores y los demás sectores que participamos acá tenemos que elaborar un proyecto o un aporte para que en el Foro Social Mundial de Porto Alegre podamos nosotros también llevar nuestra opinión, ideas y qué cooperativismo queremos construir nosotros en la República Argentina, que tenga que ver con el contexto mundial e internacional.*

## **2.9.- Carlos Martínez, de la Cooperativa de Recicladores El Orejano:**

Nuestra cooperativa nace en Villa Hidalgo, un barrio de San Martín. Esto comenzó hace ya casi tres años. Ya contamos con una cooperativa en funcionamiento, que se llama La Perla del Paraná, es de San Pedro, los compañeros ya tienen un buen trabajo allá en su municipio. Otra en Capital Federal, El Ceibo ya pronta a iniciar. Todo casi a punto de comenzar, al igual que nosotros, los de San Martín, nos hace entender que no solamente la solución pasa por poder conseguir en el día el sustento. *Estos problemas que tuvimos nos hacen entender a nosotros que es necesario rodearnos del resto de la sociedad.* Nuestro sector está bas-

---

tante alejado del resto, hay muchos prejuicios y preconceptos. Por lo regular cuando se ve a una persona con humildad en sus ropas y en su persona, lleva a la gente a pensar que hay un delincuente detrás de esa persona. Y no hay un delincuente. Hay una persona que está juntando algún material para recuperar, para poder comer con sus hijos, porque son de carne y hueso y tienen hijos. Esta situación nos enriquece mucho a nosotros, en este camino, desde el Instituto Movilizador e Idelcoop, hemos tenido capacitación, vimos que no estábamos solos, nos acompañan. *Entendemos también que es necesario formarse en un conjunto para no estar a la expectativa, a la espera, a la buena voluntad o al buen humor de los que mandan de turno. Ya hemos visto que no podemos esperar nada de los que están. No es que no saben, que no pueden. No quieren; hace mucho que están. Entonces hay que formar algo nuevo. ¿Con quién?, entre nosotros, algo nuevo, es así.*

## **2.10.- Juan Carlos Messina, de Cooperativa Diul:**

Diul comenzó a funcionar a fines del año 2000. El proyecto que se planteó fue la compra de un terreno y la construcción de un par de unidades de vivienda. La cooperativa se encargó de todo. Es decir, yo lo que quiero resaltar es que la cooperativa hizo todo el proceso, desde comprar el terreno, hasta realizar todas las tareas inherentes a la construcción y a la administración de los fondos. La obra ya está terminada. Nos costó a todos mucho integrarnos en el grupo, inclusive algunos compañeros no están hoy en la cooperativa. Pero lo importante es que desde el punto de vista de la gestión, y con toda la inexperiencia que teníamos en la cooperativa, conseguimos producir algo que, si lo vemos desde el punto de vista de los costos, está por debajo de lo que es una construcción tradicional, realizada en forma tradicional, con contratistas, etc. *Durante toda la construcción, si bien los compañeros tenían que estar en la obra, en ningún momento se dejó de participar en todas las movilizaciones y en todos los cortes que hubo en La Matanza, y no solamente en La Matanza sino también en Buenos Aires y el Gran Buenos Aires.* También se fortaleció ideológicamente el grupo, hubo reuniones donde se resolvieron problemas internos, problemas de funcionamiento.

**Felipe Guerrero, de Cooperativa Diul:** Yo soy zapatero de oficio, y por supuesto que como toda la industria acá en la Argentina se vino abajo, yo también quedé desocupado. En la discusión para formar la cooperativa me invitaron y participé. *Entendí que la cooperativa es una alternativa, es una herramienta de donde podemos aprender y entender y tomar conciencia de que organizándose y luchando podemos cambiar eso.*

---

### 2.11.- Enrique Pizarro, de Vecinos Autoconvocados de Córdoba:

En relación al tema del cooperativismo como herramienta de transformación social, me parece formidable. Es una herramienta que por ahí está un poco olvidada. *Nosotros muchas veces quisimos proponer cooperativas, pero hallamos la dificultad en la gente sobre todo. La imagen de las cooperativas está cuestionada, como que uno se mete no sé a qué sistema, que tiene que ver con el poder. La gente tiene miedo de meterse, por ahí aparecen pseudo cooperativas, se pierde la solidaridad que es el espíritu, la base de las cooperativas. Entonces uno queda ahí atado con un montón de leyes y de normas que no es lo que nosotros pretendemos para una cooperativa. A mí me parece que ahí habría que poner el acento, en pensar esa cosa.* El otro tema es estas migajas que nos da el gobierno con los planes, con los que la gente se ha lanzado a hacer microemprendimientos, y a generar producción con eso. Nosotros estamos tratando de pasar de la visión meramente del capital, como es esta limosna que te dan, a la visión del trabajo. Habría que poner el acento ahí también, en el sentido de que la gente no cobre esa plata y salga corriendo a gastarla en el Carrefour, en una multinacional. *Si nosotros tenemos producción, bueno, lo solidario sería meter esa plata en la propia producción de los que están haciendo.* Las cooperativas de producción y consumo están bastante reguladas, me parece que tendría que haber una difusión. Inclusive la Constitución de Córdoba prevé que el gobierno tiene que apoyar ese tipo de microemprendimientos. Me parece que habría que hacerle presión al gobierno para que cumpla la ley cooperativa. Y lo que nos haría falta es el asesoramiento para concretar todo ese cúmulo de ideas.

### 2.12.- Blanca Ortíz, de la Cooperativa de Recicladores El Ceibo:

Pertenece a los barrios carenciados de la Capital Federal, vivimos en casas ocupadas desde hace 20 años, donde tenemos muchos vecinos que son recuperadores o cirujas, como los llamaban antes. A raíz de la gente que trabaja siempre en ese lugar con nosotros, la presidenta de la cooperativa, venía pensando, con otra gente, en formar una cooperativa. Luego nos integramos los demás, y hace dos años que estamos en la mesa coordinadora del Instituto Movilizador y de ahí nació la cooperativa de recuperadores.

Lo que nos pasa a nosotros y les va a pasar a muchas otras cooperativas dentro del radio de la Capital Federal y del Conurbano, es el problema con el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Hay ordenanzas que prohíben el manipuleo de los residuos sólidos urbanos en la Capital Federal. Entonces nosotros tenemos que sentarnos a negociar. Hace dos años que estamos tratando de

---

firmar un convenio con el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para que autorice a la Cooperativa El Ceibo para salir a hacer su trabajo en el barrio de Palermo, donde nosotros vivimos. El proyecto tiene tres patitas, una son los promotores ambientales, la otra patita son los recuperadores, y después todo al galpón de acopio, para vender las cosas que solidariamente nos van a dar los vecinos.

Este es un proyecto de recuperación diferenciada. ¿Qué significa? Que tres veces por semana vamos a ver a los vecinos. Vamos a depender pura y exclusivamente de la solidaridad de los vecinos, donde los promotores ambientales van a salir con su uniforme, con su credencial y el logo de la cooperativa, a promocionar la cooperativa y a concientizar a los vecinos sobre cómo deben hacer la separación de los residuos en su casa. Luego va a pasar el recuperador, que también va a tener la credencial, y va a retirar la bolsa, la que va a ir directamente a un volquete y de ahí va a pasar al camión y al camión de acopio. Es una lucha permanente que tenemos todas las semanas, todos los martes, con el gobierno de la Ciudad. Lo que queremos es que por favor se firme ese maldito convenio para que la gente pueda salir a trabajar, *porque lo que nosotros queremos es la dignidad del trabajo de los compañeros que anteriormente le llamábamos cirujas, ahora se llaman recuperadores, recolectores, promotores ambientales. Queremos un trabajo digno, para poder tener a los hijos nuestros y los nietos, en esta condición humilde, un trabajo digno. A través del trabajo digno la educación digna, por favor, la vivienda digna y la salud digna para todos.*

### **2.13.- Juan Carlos Cevallos, de la Cooperativa Coopi, de Villa Carlos Paz (Pcia. de Córdoba):**

Pertenece al sector del movimiento cooperativo de servicios. Para nosotros es un gusto estar hoy aquí, rodeados de tantos compañeros que están en la lucha. No vamos a dejar pasar esta oportunidad para denunciar a todos aquellos con un discurso de barricada cooperativista que están al frente de instituciones de 2º y 3er grado, -haciendo la excepción del IMFC, al cual estamos adheridos, y luchamos junto a ellos- que realmente le han causado mucho daño al cooperativismo. Acá se dijo, la gente muchas veces cuando escucha hablar de cooperativismo tiene miedo. *Ese será nuestro primer desafío a vencer: esclarecer para que se pueda ver el verdadero fondo del cooperativismo.*

Nosotros vivimos en una pequeña localidad en el interior de la provincia de Córdoba, que tiene unos 50 mil habitantes estables y en verano aproximadamente unos 120 mil habitantes; contamos con unos 25 mil asociados. Esta cooperativa nació en el año 1963, ante una crisis profunda que tenía la comunidad, de carencia

---

de agua corriente. Los vecinos se organizaron, primero presionando a la municipalidad para que iniciara unas obras y, promediando estas obras, siguió la presión popular para que se conformara una cooperativa. A partir del año 63 se creó esta cooperativa, y del 63 al 85 pasó por distintos estadios. El primero fue de crecimiento, de solución de los problemas inmediatos, hasta que el Estado empezó a sentir el canto de sirena. En primera instancia era que Obras Sanitarias de la Nación se iba a hacer cargo de la provisión de este vital elemento, cosa que no ocurrió. Transcurrieron diez años aproximadamente, hasta que llegamos nuevamente a una crisis profunda en nuestra comunidad. Había barrios enteros que en el verano, durante todo el mes de enero no tenían agua. Los trabajadores de la cooperativa, que eran los que tenían el contacto directo con los asociados, realmente cansados de ya no tener excusas, qué decirle al vecino, propiciaron un movimiento interno, con gente nueva. Y fue así que en el 86 llegó a nuestra cooperativa una conducción que a lo largo de estos años ha ido cambiando pero que ha mantenido el eje básico. A partir de ahí, del servicio de agua, llegamos a comunidades de la zona Sur, con el servicio telefónico primero, hoy de telecomunicaciones. Cinco localidades al sur, olvidadas en aquel entonces por Entel y obviamente luego olvidadas por la empresa que vino a invadir que fue Telecom. También prestamos otros servicios, orientados al área de salud. Nuestra ciudad es de alto riesgo de tránsito, y por los especialistas se aconsejó tener un banco solidario de sangre para atender las cuestiones primarias y también las transfusionales.

A partir de ahí también trabajamos fuertemente en lo que denominamos nosotros el área de extensión cultural. El área de extensión cooperativa, que la integran el área de desarrollo cultural, el área de jóvenes cooperativistas, el área de microemprendimientos, donde por ejemplo, hacia los jóvenes fundamentalmente, pensamos que hay que formar no para que ellos sean los futuros dirigentes, sino para que conjuntamente con ellos ya en debate, en discusión, en gestión, estamos coparticipando. Para resolver el presupuesto de este año en curso se hizo un taller con todos los trabajadores, los miembros del consejo. También participaron las áreas de extensión cultural. Nuestro objetivo hacia adelante es poder, en breve, discutirlo con toda la comunidad de Villa Carlos Paz y cinco localidades al sur de Punilla. ¿Cómo desarrollamos el trabajo cooperativo? A partir de algo que para nosotros es fundamental, como es *entender que el asociado es sujeto de la prestación y no objeto. El asociado es el dueño de esta empresa. Hay que brindarle el servicio de la mejor forma posible, entendiendo que cuando trae un reclamo, no es una persona que viene a molestar. A lo que viene es a mostrarnos un defecto, una falencia, o algo que no hicimos bien. Así que, conjuntamente con ese asociado hay que enmendar ese error.*

---

También con los trabajadores fuertemente estamos en una tarea de capacitación, desarrollando aquello que tiene el doble rol del trabajador. Porque por un lado es el trabajador de la cooperativa, pero por otro lado también es asociado de la cooperativa. Entonces, que pueda entender al cooperativismo, hace que desarrolle con convicción su tarea, cada día mejor.

Nosotros decimos que es necesario recuperar la memoria de los probos pioneros de Rochdale, quienes en su momento y en un sistema capitalista plantearon una herramienta; y esto lo definimos, *la cooperativa no es un fin, sino es un medio para transformar una realidad social*. Entonces, en esto persistentemente recalcamos la necesidad de consolidar esta herramienta al servicio de la transformación. Nosotros desarrollamos, o generamos distintos espacios para el debate, con la comunidad local y también a nivel regional, provincial y nacional. Es así que por ejemplo hemos creado el Encuentro Latinoamericano de la Cooperación, que en su momento nació como una idea orientada específicamente hacia el cooperativismo, pero sobre la marcha, en el segundo, tercer encuentro, nos fuimos dando cuenta que en realidad, había muchas organizaciones no gubernamentales y que nosotros necesitábamos de su experiencia, y ellos necesitaban conocer nuestro trabajo, y de esa forma poder potenciar mucho más la experiencia.

Otra de las cosas que realizamos también, como una de las formas de generar espacios, es tener un ciclo de charlas con una periodicidad de 45 días aproximadamente, donde invitamos a economistas, sociólogos, para fundamentalmente generar conciencia crítica.

Hemos demostrado a través ya de 17 años, que con la autogestión de los vecinos se pueden llevar adelante proyectos como el de agua, en donde cada usuario pone \$2,80 en un rubro que se llama rubro óbola, y con eso hemos juntado a lo largo de 10 años aproximadamente 12 millones de pesos. Con eso construimos un acueducto desde Cuesta Blanca a Carlos Paz, que tiene una distancia de 14 km. Construimos también una planta de tratamiento de aguas. Recientemente hemos concluido la etapa de los filtros, valuada aproximadamente en 2 millones de pesos. ¿Por qué contamos esto? *Porque nos han metido en la cabeza que nosotros no sabemos administrar, que somos incapaces, que en el tema del agua tienen que venir los franceses, en el tema de las telecomunicaciones los españoles, y esto no es así*. Porque en todo caso lo que nosotros hicimos es recuperar la memoria de esos pioneros que fundaron nuestra cooperativa que hace ya casi 40 años

---

atrás planteaban: modelo de autogestión, los vecinos aportando. Si tenemos plata avanzamos. Más plata tenemos, más avanzamos. Si no tenemos, paramos, pero sin hipotecar la vivienda de nadie. Y dijeron: tenemos que solucionar el problema de saneamiento en el lago San Roque, hace 30 años, figúrense ustedes. Por supuesto los gobiernos locales, provinciales, nacionales siempre se opusieron.

Conformamos hace también 10 años, una asociación regional compuesta por trece cooperativas, y dijimos: tenemos que ser capaces de gestionar el problema del saneamiento entre todas las cooperativas. Ahora que se cayó el modelo privatizador, nosotros, por la persistencia de estos tercicos, locos, soñadores como algunos nos dicen, realmente el gobierno se está alineando detrás de esta política. *Basta de esperar del gobierno. Nosotros generamos política, nosotros generamos movimientos políticos. Estamos en cada una de las manifestaciones que se hacen en nuestra localidad, apoyando con equipos. Estamos con nuestros camiones, yendo a comprar leche a los productores a 55 centavos más de lo que les paga SanCor y lo estamos vendiendo en nuestra localidad a 60 centavos.* Leche en los barrios carenciados donde no podrían de otra forma tomar leche esos chicos. De esta forma, juntando los cereales y haciendo harina, como hacían los de Las Varillas, o con tantas otras experiencias como hacen ustedes, eso es lo que tenemos que hacer. Ver cómo unimos todos estos sueños, los nuestros, los de nuestros antecesores también, y juntos construir, transformar esta realidad. Yo creo que no tenemos que construir un país posible, cuando venía para acá veía carteles que decían “otra Argentina es posible”, y me acordaba del Che cuando decía “seamos realistas, exijamos lo imposible”. *Y yo creo que es lo que verdaderamente tenemos que hacer: exigir lo imposible porque podemos compañeros, podemos.*

#### **2.14.- Silvia Licht, del Foro Cooperativo de Quilmes:**

El Foro Cooperativo de Quilmes es de breve data. El 20 de diciembre, cuando cambia el país, un grupo de cooperativistas de Quilmes decide armar un foro. Los objetivos eran mínimos en principio: queríamos juntarnos, hacer compras entre todos, hablar de educación cooperativa. *Tenemos algunas diferencias, qué suerte, porque así podemos crear un debate interesante, el debate en este momento está dado a partir de la inclusión del foro en todo movimiento social.* Tenemos que salir a acompañar, tenemos que ser parte, tal como lo somos, de los movimientos sociales. Tenemos alrededor de 14 cooperativas activas, somos pocos todavía. Estamos en eso, debatiendo y tratando de avanzar. Tenemos una coordinación que es necesaria para la organización. Esa coordinación cambia cada seis meses.

---

## **2.15.- Marcelo Saslavsky, de Cooperativa Agropecuaria Orgánica Brotes de Esperanza:**

Compañeros de Bernal, Quilmes, Florencio Varela, compañeros desocupados, compañeros profesionales, compañeros campesinos desarraigados de hace 30 o 40 años, que eran campesinos y ahora viven en alguna villa. En la asamblea constitutiva casi todos eran desocupados, y prácticamente ninguno, excepto el que habla, tenía relación previa con el cooperativismo. Tenemos la suerte de tener una sicóloga social. Entonces con su buena práctica dice “ahora que terminó la reunión, cada uno va a decir en una palabra cómo se siente”. Ninguno dijo una palabra, ni yo pude decir una palabra. Tantas cosas me salían... pero un compañero, que dijo que sabía escribir y leer muy poco dijo: “cuando yo vine a este lugar era una persona, ahora soy otra”. Yo creo que es la síntesis de la transformación de esta persona, al entrar en contacto con el cooperativismo. Y dijo otra cosa: “yo no soy más yo”. No perdió la personalidad. El dijo: “ahora soy nosotros”. Esa es la base del cooperativismo. En dos palabras hizo la síntesis que nosotros en muchos años no supimos hacer.

Tenemos más de 100 hectáreas. Si no tenemos guita la inventamos. Nosotros estamos vinculados, tenemos el campo abierto. La gente del INTA ha venido al campo a ver si acá les conviene hacer esto o esto. Todo gratis. La gente del Ministerio de Asuntos Agrarios, nos dijeron que por poca tarifa nos van a hacer análisis del suelo, porque nosotros queremos hacer cultivos orgánicos, y crianza de animales orgánicos. Nosotros a los chicos de la escuela les vamos a enseñar horticultura y cooperativismo. Es parte del intercambio. También nos sugirieron, vamos a ver si nos dan las fuerzas, para crear, dentro de la cooperativa agropecuaria una escuela agropecuaria, conformada como cooperativa, los alumnos, los profesores y los padres.

El trabajo es mucho. La gente va y hacha leña para tener para comer, vendemos leña. *Nosotros tenemos que defender, porque tenemos el deteriorado jornal, la deteriorada forma de vida, la deteriorada educación, la deteriorada dignidad. Nosotros decimos: compañeros, hay que tener el poder, y ya lo tenemos: el poder de la conciencia. Cuando nos vamos concientizando de nuestra fuerza, de nuestra voluntad, de nuestro compañerismo, de nuestra reciprocidad, vamos adquiriendo mucho poder.*

## **2.16.- Ricardo López, de la Federación Argentina de Entidades Solidarias de Salud (FAESS):**

---

¿Por qué cooperativas y salud? Porque en el año 99 comenzamos con encuestas en las cooperativas de servicios públicos, y ¿qué decían las encuestas de los vecinos y de los usuarios de las cooperativas? En el año 99 el 50 por ciento de la gente, de las 30 mil fichas relevadas en todo el país, no tenían ningún servicio de cobertura de salud. De los que tenían cobertura de salud el 70 por ciento estaba insatisfecho, y preguntados si querían que la cooperativa de servicios públicos, de agua, de luz, de teléfono, pudiera organizar algún servicio de atención primaria, el 90 por ciento respondía que estaba dispuesto a eso. Comenzó entonces la creación, dentro de las cooperativas de servicios públicos, de proyectos de atención primaria, no previendo todavía lo que iba a pasar después. Hoy es mucho más grave. El 60 por ciento de la población se quedó sin cobertura de salud. El hospital público colapsó. Yo trabajo en un hospital público, y hoy salimos nosotros a la farmacia de la esquina a veces a comprarle medicamentos a los chicos o a los adultos, porque sabemos que si no, van a morir; los médicos a veces les damos desayunos, pagados con nuestras monedas.

Tener un carnet de las obras sociales no tiene valor, sobre todo para los abuelos del PAMI, que hoy en día no tienen prácticamente servicios, y poder acceder a la cobertura de una medicina prepaga es poner muchísimo dinero, que solamente un sector muy pequeño de la población puede hacerlo. Con todo, han perdido un millón de personas, sobre 2 millones y medio que tenían en el 99 el sector de las empresas de medicina prepaga. Es la primera vez que estamos frente a una catástrofe, donde aparte 15 millones de personas, la mitad de la población, no puede acceder al medicamento.

¿Por qué entonces? Porque nosotros no podemos ni íbamos a quedarnos cruzados de brazos. Empezamos a crear emprendimientos primarios con las cooperativas de servicios. Primero fue en el conurbano bonaerense, en el partido de Merlo, con la cooperativa telefónica de Mariano Acosta. Luego se hizo otro emprendimiento parecido en la cooperativa telefónica de María Juana, en el norte de la provincia de Santa Fe. El Ministerio de Salud de la provincia de Santa Fe, frente a eso planteó la posibilidad de unir esfuerzos para que en algunos de los hospitales que estaban cerrados, las cooperativas se hicieran cargo del centro de atención primaria. Inauguramos el 30 de junio la unidad de atención primaria del hospital San Gregorio, hospital que estaba cerrado, hospital que tenía cuatro consultas por día, un solo médico, y hoy tiene cien consultas diarias, tiene medicamentos, está refaccionado. A partir de acá hoy tenemos estos servicios, y cada uno ha generado 25 puestos de trabajo, entre médicos y no médicos. Y es prácticamente lo único que ha quedado. Había un intendente de Merlo, que fue funcionario importante, fue Ministro del Interior de la provincia de Buenos Aires, que decía “uste-

---

des no van a hacer nada porque la salud es nuestra en Merlo”, y en Mariano Acosta también. Pues bien, hoy el centro Unisol Mariano Acosta (Unisol es por unión solidaria) tiene 5 mil afiliados que pagan 10 pesos por grupo familiar, tiene 80 consultas prácticamente por día y la última salita de primeros auxilios fue cerrada hace tres meses, y el hospital más cercano está a 10 km. En síntesis, *con estos emprendimientos se puede también modificar una parte de la realidad*. Este cambio en la realidad lo gestaron los usuarios, los médicos acompañamos. Cuando comenzamos este proyecto muchos de los sectores médicos dijeron qué es esto, si no es un hospital, si no es una obra social, si no es una entidad de medicina prepaga. Y hoy quiero decir que si tenemos la capacidad de sellar el acuerdo entre usuarios y los sectores médicos, podemos avanzar con este modelo. Hoy le hemos agregado medicamentos a esto, y en Mariano Acosta la gente puede comprar medicamentos que cubren el 80 por ciento de la patología, y el costo máximo, del más caro, no pasa de los 10 pesos. Y quiero señalar que esto fue posible, y estos emprendimientos son emprendimientos dirigidos por la gente, no por los médicos.

Acabamos de firmar también con el propio intendente de Mar del Plata. ¿Por qué?, porque los hospitales se caen y no los pueden gestionar. Esto no es reemplazar al Estado, esto no es armar una entidad de medicina prepaga, esto no es una obra social, ¿qué es esto? *Un modelo de transición en el cual nosotros decidimos evitar eso en lo que los médicos siempre nos hemos formado: tratar de que se muera la menor cantidad posible de gente, y tratar de salvar a los más que podamos.*

## **2.17.- Analía Giavón, de la Carrera de Cooperativismo en la Universidad de las Madres:**

Con respecto a esta experiencia quiero comentarles que hace dos años, aproximadamente, la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo convocó al Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y le propuso que se hiciera cargo de desarrollar la carrera de cooperativismo. El Instituto Movilizador pidió colaboración a Idelcoop, desde el punto de vista pedagógico. Idelcoop es su fundación de educación cooperativa. Y allí nos pusimos a trabajar, y a elaborar el programa de esta carrera que dura dos años. Uno de los objetivos básicos que nos propusimos fue formar, *capacitar a los alumnos de esta carrera fundamentalmente como promotores, como impulsores y organizadores de entidades cooperativas o pre-cooperativas, ya sea en los barrios, como parte de los movimientos sociales a los que pertenecen o en las distintas comunidades donde actúan, entendiendo a la cooperativa como una forma de organización económico-social alternativa a las formas de organización lucrativas que propone el sistema capitalista. Entendiéndolo también como*

---

*parte del movimiento social, articulado con otros movimientos sociales.*

*Lo que pretendemos es originar conciencia, crear cooperativistas antes que cooperativas, porque bien dijimos que las cooperativas son herramientas, son organizaciones jurídicas, son organizaciones económicas, pero de no tener cooperadores, no tener gente con conciencia cooperativa de nada sirven. Entonces por eso ponemos mucho énfasis en el primer año en cuanto a este tipo de formación ideológica sobre el cooperativismo.*

El objetivo de las últimas tres materias, lo que pretenden, es brindar herramientas concretas, ahora sí, para que los cooperativistas, o los que quieran formar cooperativas puedan tener nociones básicas de *cómo se administra, de cómo se gestiona una cooperativa. Porque también esto es fundamental para no fracasar, la eficiencia y la eficacia son muy importantes en el tema de la gestión.* Y la legislación también en cuanto a aquellos que quieran formar una cooperativa. En el último cuatrimestre la materia que tenemos es Promoción Cooperativa, y allí intentamos hacer una evaluación, una síntesis de todo lo aprendido en los dos años, de forma mucho más práctica, tratando de dar los elementos para la formación concreta de la cooperativa, o para analizar alguna experiencia concreta que a los alumnos les interese.

Eso sería básicamente el programa, el proyecto, y creo que es muy importante el esfuerzo que el Instituto Movilizador está realizando en promover esta carrera dentro de un ámbito como la Universidad Popular de las Madres, porque sabemos que los movimientos sociales, las asambleas barriales, en este momento están necesitando formación, asesoramiento en cómo se forma una cooperativa, cómo se puede llevar adelante un emprendimiento solidario para que éste no fracase, y sobre todo también para ello la viabilidad del proyecto económico que está detrás de la forma jurídica.

## **2.18.- Ramón Gómez, de la Cooperativa Faencor:**

Nosotros, el 31 de enero nos enteramos de que quedamos plenamente en la calle, pero hemos logrado que la empresa recapacite, y nos pague la indemnización con las máquinas. Entonces el 8 de febrero nosotros quedamos completamente a cargo de las máquinas, en posesión de nosotros, como parte de nuestra indemnización. Hemos logrado generar nuestro trabajo ya desde el primer momento del día en que nos mudamos. Eso nos ha proporcionado un fuerte empuje, y ha logrado que el día de hoy nos hayamos trasladado a otro galpón, de más

---

dimensiones, poder pagar un alquiler de 1300 pesos mensuales, y darnos a nosotros semanalmente un dinero de 70 pesos cada uno. *Una lucha también que tenemos nosotros, es cómo los compañeros se concientizan de que ellos son los dueños de esa fábrica.* Eso cuesta mucho hoy por hoy, porque sería del agrado de ellos llegar, trabajar y que llegue el día viernes o sábado y... tomen, acá está su dinero, pero ellos no toman esa conciencia. Pero paso a paso lo estamos logrando.

Hemos logrado también créditos, por intermedio del Fondo Cooperativo y seguimos luchando día a día. Ayer vino una persona de la provincia de Santa Fe, que nos ha ofrecido hacer un volumen de 30 mil cajas de cartón corrugado mensuales, vamos a ver cómo encaramos el tema. Y seguimos en la lucha constante, día a día.

### **2.19.- Mario José Grabivker, de la Cooperativa El Farol:**

Hemos creado esta iniciativa, adherida al Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, con la finalidad de, en primer lugar, realizar una distribución-venta alternativa de libros, buenos, de contenido, de forma y baratos. Este esfuerzo tiene por finalidad salir al encuentro de otra de las consecuencias del neoliberalismo en nuestra realidad. Nuestras editoriales prácticamente se han extranjerizado, nuestro proceso de ventas, y bueno, no hablemos de las condiciones económicas y sociales que todos conocemos para adquirir libros. Junto a eso están quebrando la inmensa mayoría de las librerías. Los escritores, que son muchos, sobre todo los jóvenes, no tienen posibilidad de acceder a publicar sus creaciones. Por otro lado, es muy difícil el problema de la adquisición de los libros. En este sentido nosotros hemos ido tratando de formar esta cooperativa, con la idea de hacer una difusión, fundamentalmente en las organizaciones sociales, en los sindicatos, en organizaciones profesionales, persona a persona, con el criterio cooperativo, o sea sin fines de lucro, sí de cubrir las necesidades para poder funcionar. Así hemos ya puesto en marcha esta actividad. *Nosotros estamos pidiendo parte de lo imposible, que es conseguir, conquistar la posibilidad de que nuestro pueblo tenga acceso al libro, tenga acceso a la reflexión, tenga acceso a poder deleitarse y simultáneamente pensar, organizarse, y luchar y transformar esta realidad.*

Hemos comenzado fundamentalmente con las ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y de la Central de Trabajadores Argentinos, porque son los que formamos esta cooperativa, pero estamos abiertos a la difusión de todas las publicaciones de todas las organizaciones populares que nos pueden permitir, sin competir con otros, llevar casa a casa, llevar oficina a oficina, lugar de

---

trabajo a lugar de trabajo, volver a esa idea de *poder difundir nuestra cultura, afirmar nuestra identidad*. Por eso nosotros estamos tratando de satisfacer una necesidad inmediata como lo puede hacer toda cooperativa, pero a su vez, *estamos inspirados en los ideales de pedir lo imposible, y simultáneamente resolver lo posible en cada uno de los momentos como parte de la lucha por construir aquella fuerza que sea capaz, por lo menos, de meterle la mano en los bolsillos a los grandes grupos económicos que nos están explotando, que nos están matando, que nos están desapareciendo*.

## **2.20.- Olga Froche, de la Cooperativa Nutricoop:**

Nuestro rubro, como ustedes saben, es la gastronomía. Somos seis integrantes, cuatro de nosotras nos conocíamos de hace muchísimos años, y veíamos trabajando en las luchas barriales, en las luchas populares.

Tenemos un año de vida nada más. Podemos decir que gracias a este año de trabajo hemos experimentado muchísimas cosas, muy lindas. Todo lo que estamos realizando es en función de que nuestra cooperativa crezca, nos estamos perfeccionando porque queremos competir en el mercado, queremos ser parte. *Somos integrantes del foro de cooperativas de La Matanza, nos reunimos una vez al mes, ahí discutimos la problemática social, elaboramos planes de lucha para salir adelante, nos contamos nuestras experiencias unos a otros y ahí podemos ver cómo nos ayudamos entre cooperativas. Tratamos de ser "compre cooperativo"*. Trabajamos con los chicos de la Cooperativa Desde el pie, compramos su calzado, cuando hay un evento en Matanza nosotros estamos ahí para colaborar, hacemos el "compre cooperativo".

## **2.21.- Lelia Sarmiento, de Atico Cooperativa de Salud Mental:**

Quiero presentarles a nuestra cooperativa, que es muy chiquita, pero creemos que cumple una función muy importante. Está integrada por médicos siquiátras, sicólogos, sicólogos sociales y sicopedagogos. Está ubicada en el barrio de Colegiales y funciona desde hace 16 años. A pesar de todos estos tristes avatares económicos nos mantenemos en pie, y pensamos seguir creciendo.

Estoy admirada de toda la fuerza de lucha y la claridad ideológica de todos los que participaron, y llevo esto a mi cooperativa con la intención de que nos insertemos más activamente en este movimiento, que coincido en que es una herramienta para el cambio.

*Quiero agregar que nosotros creemos, como trabajadores de la salud mental,*

---

*que la salud mental es una construcción social y por eso es responsabilidad de todos. La salud mental es trabajo digno, vivienda digna, educación digna, bienestar general. Por eso trabajamos todos y queremos insertarnos en este movimiento.*

### **III.**

#### **Las Conclusiones**

El relato de las experiencias da cuenta de la diversidad de proyectos hoy existentes en el movimiento popular, que intentan fortalecer dimensiones de su experiencia, como la dignificación del trabajo, la creación de poder popular, la unidad de la autogestión con nuevas formas de conciencia social. Hay también una muestra de las distintas concepciones con las que se trabaja al interior del movimiento cooperativo, a partir de los distintos niveles de experiencia, de definición política, de identidades y de objetivos. La muestra de experiencias indica una fuerte atención a la necesidad de formación cooperativa, de capacitación, y de articular encuentros y redes en las que el aprendizaje de las experiencias permitan el crecimiento colectivo.

Al cierre del taller el Director de Idelcoop expresó, entre otros conceptos: “En el transcurso de estas jornadas se habló varias veces de la refundación del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Durante mucho tiempo el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos se concentró en el cooperativismo de crédito, y su punto más alto de desarrollo es la existencia en la Argentina del Banco Credicoop Coop.Ltdo., que a esta altura es, entre los bancos que hay en el sistema financiero, el único banco completamente nacional que existe, y no curiosamente es quizás el único de los bancos, que actúan en el microcentro, que no se ha blindado, porque ante cualquier dificultad con sus ahorristas, los que han quedado dentro de las restricciones financieras impuestas por la política económica, el Banco Credicoop, creación del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, abre sus puertas, discute con los asociados, porque ellos son parte de la propia entidad, y lo que se pone en discusión es la crítica de la política económica, de la política financiera que hay en la Argentina.

Pero desde el año 98, cuando se produjo la debacle de muchos bancos cooperativos, muchos de los cuales se terminaron transformando en sociedades anónimas, el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos quedó con una sola cooperativa de crédito vinculada, que es el Banco Credicoop. Ahí se

---

planteó esta categoría de refundación del Instituto, que tiene dos vertientes: una, que se ha expresado en abundancia en esta reunión, que es el aliento a nuevas cooperativas, a las que primero llamamos populares, pensando en los sectores afectados por la crisis económica, y en que en ellos se podía pensar a la cooperativa como herramienta de transformación. En el camino del uso de esta expresión de “cooperativas populares” también nosotros fuimos cambiando, repensando la categoría y dijimos: *todas las cooperativas que están en el seno del Instituto son cooperativas populares, porque han nacido del pueblo, porque se deben al pueblo, porque todo su accionar es de articulación de un movimiento cooperativo que tiene que vincularse con el conjunto del movimiento popular y generar la transformación social.* Por eso la refundación del Instituto, además del aliento a la formación de cooperativas nuevas, de ayudar a cooperativas preexistentes, de articular cooperativas que subsisten en la Argentina y se desarrollan, se lanzó a la idea de crear el Centro Cultural de la Cooperación, que va a ser inaugurado cuando se cumpla un nuevo aniversario del Instituto, el próximo viernes 22 de noviembre. Es un edificio que se está construyendo enfrente del Teatro San Martín, en plena calle Corrientes, en el corazón cultural de Buenos Aires. Fue decidido hacerse ahí porque creemos que el cooperativismo tiene que dar un debate cultural con la sociedad, para ganar voluntades en la sociedad del movimiento popular, pero para confrontar con la ideología dominante, con la cultura dominante. Porque si hay un diagnóstico que nos queda claro a nosotros es que el problema del pueblo argentino fue la batalla cultural que nos impusieron a través de los medios de comunicación, a través de la propia educación sistémica, de los intelectuales del modelo, de los intelectuales del capitalismo, que instalaron esto de que no había alternativas a las políticas neoliberales, a las políticas hegemónicas. Y nosotros sabemos que existe una contracultura, existe una vida cotidiana de construcción de poder popular alternativo. El movimiento cooperativo tiene el desafío de hacer trascender eso, para que lo conozca la sociedad, y al mismo tiempo, generar condiciones para que se forme una joven intelectualidad que pueda concebirse orgánica del movimiento popular. No hay pensamiento teórico, reflexión intelectual, que no brote desde la creatividad popular, desde el propio movimiento social, desde las propias cooperativas, desde las organizaciones de trabajadores, de derechos humanos, de género, de todos aquellos que construyen una vida alternativa en la Argentina de estos días. Por eso la refundación del Instituto fue: nuevas cooperativas y, al mismo tiempo, un desafío de meternos en el debate cultural, en crear contrapoder desde una cultura popular alternativa a la que es hegemónica en el capitalismo de estos días en la Argentina y en el plano mundial.

Todo lo expresado aquí, más lo debatido en las diversas comisiones, inau-

---

gura una nueva etapa de intercambio de experiencias, en la que se pueda pasar del relato de las mismas, a la búsqueda más precisa de análisis crítico de los aportes de cada una al desarrollo de la dimensión transformadora del cooperativismo, y a su articulación, de manera que la revitalización del movimiento sea parte y aporte a un tiempo de transformación social, de cambio, y de creación de una nueva subjetividad basada en experiencias concretas de poder popular, en los que se gestan los valores y relaciones que anticipan el tipo de sociedad que se aspire colectivamente a construir”.